

# Los agentes predominantes de la economía en el marco del crecimiento económico posconvertibilidad

*Martín Rodríguez Miglio y Marcelo Delfini*

## 1. Introducción

Luego de la salida de la convertibilidad en 2002 y una vez superada la crisis producto de la devaluación del tipo de cambio, la economía argentina entró en una etapa de fuerte crecimiento económico desde 2003 a 2013, sin precedentes en la historia de Argentina. Dicho crecimiento presenta además varias particularidades que han sido objeto de una prolífica discusión (Porta y Fernández Bugna, 2008; Piva, 2006; Graña y Kennedy, 2008). Entre ellas se destacan: el crecimiento de la actividad manufacturera, con fuertes incrementos en la productividad laboral y la generación de puestos de trabajo asalariado, que ha impactado de un modo significativo en caída de la desocupación. Ello implicó, según afirman numerosos trabajos académicos, un cambio estructural en la economía, en el que se vieron beneficiados tanto los sectores subalternos como los pequeños y medianos empresarios, los vinculados al trabajo, y sobre todo, la industria y la construcción.

Sin embargo, más allá de las hipótesis optimistas acerca de un cambio estructural de los procesos económicos en la Argentina, se han sostenido ciertas características salientes de la década neoliberal, consolidándose entre los sectores predominantes tanto aquellos vinculados a la producción exportadora (específicamente basados en actividades recurso-natural intensivas) como el sector automotriz y el sector financiero. Sectores donde continúan encontrándose los agentes predominantes

de la economía (en términos de las actividades a las que se dedican, a su peso en el sistema económico y a su relación con el resto de los actores económicos).

Teniendo en cuenta estos elementos, el objetivo del presente trabajo es analizar el comportamiento de los agentes predominantes de la economía y la evolución de los procesos de extranjerización económica, observando las continuidades y rupturas en relación con la década de 1990, en el marco del proceso económico iniciado en 2003, que contiene a estos agentes. En este sentido, interesa establecer la contribución de estas firmas en torno a una serie de indicadores, como facturación, relación con el PBI, participación en las exportaciones y en qué medida este conjunto de indicadores ha tomado una senda diferente a la seguida durante la convertibilidad. Para ello partimos de los siguientes interrogantes: ¿Qué cambios se produjeron en la economía argentina a partir de 2002? ¿Cómo afectaron esos cambios en la composición de los agentes predominantes de la economía? ¿Qué transformaciones y continuidades se observan entre estos agentes? Para avanzar en la realización de este artículo utilizamos fuentes de información secundaria como la de grandes empresas del INDEC, *rankings* de empresas de revistas especializadas y balances de empresas.

Denominamos “agentes predominantes” a las 1.000 empresas de mayor facturación en Argentina. El predominio de estos agentes los convierte en actores centrales con capacidad de influir en el desenvolvimiento de la política económica. En este sentido, la lectura comparativa de los años 2000 y 2011 permite establecer en qué medida se han producido transformaciones relevantes, considerando que la presencia entre las 1.000 empresas de mayor facturación convierte al conjunto de estas firmas en agentes con capacidad de ejercer influencia en los sectores de intervención y sobre los lineamientos de política económica.<sup>1</sup> Además, el análisis comparativo entre los períodos de referencia permite observar si se avanzó en la conformación de un nuevo patrón de crecimiento o bien ese nuevo patrón integra ciertas lógicas de las políticas neoliberales. Por otra parte, el trabajo que llevamos adelante con las 1.000 empresas de mayor facturación integra sectores que otros análisis sobre grandes firmas dejan afuera (INDEC y CTA), como por ejemplo las empresas vinculadas al sector financiero.<sup>2</sup> La incorporación del conjunto de sec-

---

<sup>1</sup> Se han elegido estos años en virtud de ser el año 2000 el último año en que tuvo plena vigencia la convertibilidad, tomando en consideración que el año siguiente la crisis, y con ello el cepo bancario, llevaron a un fuerte deterioro del proceso iniciado en 1991. En tanto, el 2011 es el último año que se tienen datos del *ranking*.

<sup>2</sup> Precisamente, en el estudio sobre Grandes Empresas, el INDEC no toma las vinculadas al sistema financiero, como los bancos. Tampoco toman este sector los trabajos realizados en el Centro de Estudios de la CTA.

tores estudiados permite complejizar los elementos vinculados a los principales agentes económicos, dándole un mayor nivel de profundidad al análisis.

La construcción de los datos sobre los agentes predominantes se realizó a partir de los *rankings* de empresas que realizaron las revistas *Mercado y Prensa Económica* entre los años 2000 y 2011. Estos, a su vez, fueron complementados con los balances y otras fuentes que brindan información sobre empresas. La base de datos tiene información sobre facturación, sector de actividad, exportaciones en millones de dólares y país de origen de capital. Las firmas se dividieron entre ET (Empresas Transnacionales) y Nacionales. Se consideraron como ET a las firmas cuyas casas matrices no se encuentran en Argentina o cuyo capital accionario mayoritario pertenece a una firma extranjera.

En la primera parte de este artículo se presentan los lineamientos generales que definen al capitalismo y su etapa actual de acumulación, tanto en su escala global como local. Luego, se da cuenta de las características asumidas por el proceso económico iniciado en 2003 y su comparación con la convertibilidad. En el tercer apartado se presentan los datos referidos a los agentes predominantes de la economía argentina referidos a los años 2000 y 2011, para posteriormente establecer las conclusiones.

## **2. Estructura económica y lógica de acumulación, global y local**

La organización social vigente se basa en la competencia de los capitales productores de mercancías, tanto a nivel local como a nivel global, a pesar de las distintas barreras o regulaciones existentes o de los distintos niveles de tranzabilidad. Nunca antes las relaciones de producción se encontraron tan plenamente mercantilizadas como ahora en el modo de producción capitalista. En la competencia entre capitales se disputa la masa de plusvalía generada en el seno de la producción. Cada productor independiente, mediante la contratación de la fuerza de trabajo, produce una masa de valor que dependerá de su propia capacidad productiva. Esa masa será puesta en competencia mercantil con el resto de los productores y aquellos que hayan operado en mejores condiciones lograrán apropiarse de mayores porciones de plusvalía y desplazarán a los productores marginales. Así funcionaba el modo de producción descrito por Marx (2002) en el siglo XIX,<sup>3</sup> y así sigue funcionando hoy en día. Siguiendo este desarrollo, los capitales individuales se encuentran incentivados a mejorar sus condiciones

---

<sup>3</sup> Marx, C. *El Capital*, Siglo XXI, México.

de producción para participar de mejor manera en la competencia, por lo tanto, ensayarán las innovaciones necesarias para mejorar su productividad individual, y así conquistar mayores porciones del mercado mediante el abaratamiento de las mercancías (o la introducción de una mercancía novedosa). Esta mejor posición relativa se cristalizará en una mayor tasa de ganancia para el capital individual, situación que estimulará (u obligará) todavía más a los competidores a equiparar o superar la técnica, pero además operará atrayendo capitales de otras ramas donde el diferencial de tasas así lo permita. El movimiento general del sistema es, entonces, la tendencia a la igualación de las distintas tasas de ganancia por medio de la competencia, aunque con momentos claramente identificables donde algunos sectores la lideran.

En síntesis, la dinámica del modo de producción capitalista se basa en la competencia entre capitales por la plusvalía producida. En esta dinámica, quienes mejores innovaciones realicen acumularán mayores masas de plusvalor y esto les permitirá aumentar la escala productiva (concentración de capital). Este proceso desembocará en la coexistencia de grandes capitales, mientras que aquellos que no logren incorporarse a esta dinámica, siempre que no caigan en la quiebra, se constituirán como capitales menores. Ambos, chicos y grandes, son responsables de la totalidad de la producción social; sin embargo, dependerá de la manera en que logren insertarse en la esfera de la producción global para lograr apropiarse de mayores masas de plusvalor. Es evidente que la escala de producción juega un papel muy relevante en la disputa por el plusvalor generado.

Si bien antiguamente era bastante sencillo identificar al capital con la nación de origen, en la actualidad el proceso de valorización y competencia entre capitales se ha mundializado a tal punto que ha superado las barreras nacionales y las cadenas de valorización ya no responden a espacios nacionales específicos, se han transnacionalizado. En Argentina en particular, mucho se ha dicho sobre la presencia de capitales concentrados, monopólicos, extranjerizados, etc., a lo largo de la historia. No solo se ha dado cuenta de su existencia, sino que también en algunos casos se les ha atribuido un comportamiento asimilable a una lógica extraeconómica (Dorfman, 1970; Schvarzer, 1998; Basualdo, 2001). Si bien resulta relevante considerarlos para comprender cabalmente el proceso de acumulación que se da a nivel nacional, también resulta indispensable considerar las limitaciones que presenta las dimensiones del mercado local y la capacidad que tienen estos capitales para superar esas limitaciones y operar a nivel global. Así, la supervivencia de los capitales que operan en este espacio nacional en el marco de la competencia internacional se explica por distintas formas de transferencias que intentan disminuir la ineficiencia de la escala productiva

local. Estas transferencias toman distintas formas entre las que se destacan, por un lado, transferencias de tipo impositivas (exenciones, subsidios, devolución de IVA, devaluaciones, etc.), y por el otro, disminución del costo laboral (caída del salario real, informalidad y precariedad, flexibilidad, etc.). Es en el marco de esta dinámica que debemos analizar lo específico de la situación local.

### **3. ¿Dónde estamos hoy? El capitalismo argentino en el nuevo siglo**

Argentina hoy, como espacio de valorización nacional, se encuentra transitando una etapa que la literatura ha llamado *posconvertibilidad*. Nos referimos al período iniciado luego de la crisis<sup>4</sup> que atravesó la economía argentina durante los años 2001-2002. Pasado aquel episodio, gran parte de los indicadores económicos revirtieron las tendencias manifestadas durante la crisis y comenzó a generarse un clima de recuperación social y laboral que entusiasmó a gran parte de los actores locales.

Así, a partir de 2008 comenzó a instalarse en la literatura económica el debate sobre la presencia o no de un *cambio estructural* en la economía argentina que enriqueció la mirada de conjunto sobre los distintos sectores productivos. Este análisis no solo se abordó desde la perspectiva del crecimiento económico, sino que también se consideraron en gran medida las condiciones generales de empleo y la situación social general. En el marco de ese debate se explicitaron diversas posiciones en relación a las rupturas y continuidades entre el modelo en curso y su predecesor inmediato, la convertibilidad. El gran punto de contacto en los diversos estudios se refiere a la creciente importancia a partir de la devaluación de 2002 del sector productor de bienes en general y de manufacturas en particular, en clara discrepancia con lo sucedido en la etapa previa a la crisis.

Los distintos análisis enfatizan dimensiones que van desde la disparidad de las tasas de crecimiento al interior del sector manufacturero, los distintos niveles de productividad y rentabilidad de las empresas o la evolución del saldo comercial (Tavosnaska y Herrera, 2010; Lavopa y Muller, 2009; Peirano *et al.*, 2010; CENDA, 2010). En algunos trabajos, la necesidad de una mirada sistémica para diagnosticar una situación de cambio estructural en la Argentina de la posconvertibilidad aparece en clave de competitividad generada por

---

<sup>4</sup> Para una caracterización profunda de la crisis véase Bonnet (2002), Beccaria (2007), Iñigo Carrera y Cotarelo (2003).

encadenamientos endógenos que permitan disminuir la dependencia con el exterior (Fernández Bugna y Porta, 2008; Lavopa y Muller, 2009). Asimismo, se destaca que el crecimiento experimentado por la industria manufacturera a partir de 2002 tiene como particularidad que afectó a gran parte de las diversas ramas de la industria, tanto a aquellas que dinamizaron el crecimiento en los 90 como las que se habían rezagado (Roitter *et al.*, 2013).

Como síntesis del mencionado debate, podemos identificar que mientras por un lado un grupo de estudios rechaza la posibilidad de que la economía argentina se encontrara transitando un escenario de cambio estructural a pesar de la incipiente reindustrialización, dado que la configuración sectorial no presenta mayores diferencias con la convertibilidad (Azipiazu y Schorr, 2010; Fernández Bugna y Porta, 2008), por el otro existen algunas posiciones que rescatan algunas modificaciones significativas en la dinámica de sectores más complejos, pero que no han logrado aún un cambio radical en el patrón de inserción externa de la economía argentina (Basualdo *et al.*, 2010; Tavosnaska y Herrera, 2010; Santarcángelo *et al.*, 2011; Lavopa y Muller, 2009; Peirano *et al.*, 2010; Roitter *et al.*, 2013). En esta misma línea, desde el Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino (CENDA, 2010) destacan, más allá de las implicancias estrictamente económicas, el fuerte giro en términos de impacto social que ha tenido la etapa actual, dando cuenta de modificaciones significativas en los volúmenes de pobreza, indigencia, puestos de trabajo y niveles salariales. Dentro de este segundo grupo de estudios se suele destacar la cuestión del horizonte temporal como limitante para analizar la presencia de cambio estructural, atendiendo que en ninguno de los casos se alcanza a realizar el análisis con al menos diez años de evolución de la etapa.

Además de la cuestión temporal, para enriquecer este debate sobre el eventual cambio de la estructura económica argentina sería deseable contemplar las dimensiones desarrolladas antes, referidas a la lógica de acumulación y la dinámica de competencia que generan capitales de diversos tamaños, que pugnan por la masa de valor producido, pero fundamentalmente considerando la escala productiva y analizando la persistencia o no de las políticas necesarias para el sostenimiento de dicha estructura.

Como dijimos anteriormente, el período que se inicia en el año 2003 se caracteriza por una expansión del aparato productivo argentino, saldos positivos en la balanza comercial, un crecimiento en los niveles de actividad y empleo, y un correlato en los niveles salariales. Estos elementos marcan una significativa diferencia con lo que sucedió en la década anterior, los años de la convertibilidad (1 a 1 entre el peso y el dólar). Ante este escenario de bonanza económica, corresponde profundizar en el análisis de las variables generales a los efectos de

determinar si efectivamente repercute sobre la calidad de vida de la población. A continuación analizaremos el comportamiento agregado de la economía argentina de los últimos once años (2003-2013), intentando identificar las características que persisten y las que se modificaron con relación a los años de la convertibilidad (1993-2000), haciendo eje en las condiciones generales de Empleo y Producción, para luego pasar a analizar el comportamiento de los capitales más grandes que operan en la Argentina. Ambos períodos se encuentran mediados por la crisis de 2001-2002, que no será incluida en análisis a los fines de identificar el promedio general de las variables.

### **3.1. Condiciones generales de la posconvertibilidad**

En términos productivos, efectivamente el año 2003 marcó un punto de inflexión. Dicho comportamiento revirtió la tendencia decreciente de los últimos cuatro años (1999-2002) y alcanzó, hacia el año 2005, niveles de producción agregados superiores a los máximos de la década anterior. Mientras que el crecimiento acumulado para la etapa convertible se encontró levemente por debajo del 17%, entre los once años recientes (2003-2013) se acumuló un crecimiento que supera el 90%. Es decir que, exceptuando los años de crisis, el actual período presenta una tasa de crecimiento promedio de 6,74%, muy por encima del promedio de la etapa precrisis (2,33%). El presente ciclo presenta dos claros subperíodos: en el primero de ellos, desde 2003 hasta 2008, se observan tasas de crecimiento interanual superiores al promedio para todos los años; en el segundo subperíodo, un crecimiento inestable entre 2009-2013, con tasas algunos años mayores y otros menores (Cuadro 1).

**Cuadro 1. Evolución del PBI. 1993-2013**

| <b>Año</b>  | <b>PBI</b> | <b>Tasa de crecimiento interanual</b> | <b>Etapas</b>   | <b>Tasa de crecimiento promedio</b> |
|-------------|------------|---------------------------------------|-----------------|-------------------------------------|
| 1993        | 236.505    |                                       | Convertibilidad | 2,33%                               |
| <b>1994</b> | 250.308    | 5,84%                                 |                 |                                     |
| 1995        | 243.186    | -2,85%                                |                 |                                     |
| 1996        | 256.626    | 5,53%                                 |                 |                                     |
| 1997        | 277.441    | 8,11%                                 |                 |                                     |
| 1998        | 288.123    | 3,85%                                 |                 |                                     |
| 1999        | 278.369    | -3,39%                                |                 |                                     |
| 2000        | 276.173    | -0,79%                                |                 |                                     |
| 2001        | 263.997    | -4,41%                                |                 |                                     |
| <b>2002</b> | 235.236    | -10,89%                               | Crisis          |                                     |

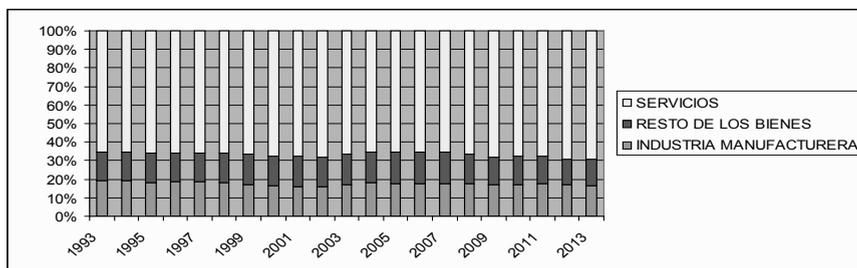
| Año         | PBI     | Tasa de crecimiento interanual | Etapa              | Tasa de crecimiento promedio |
|-------------|---------|--------------------------------|--------------------|------------------------------|
| 2003        | 256.023 |                                | Posconvertibilidad | 6,74%                        |
| <b>2004</b> | 279.141 | 9,03%                          |                    |                              |
| 2005        | 304.764 | 9,18%                          |                    |                              |
| 2006        | 330.565 | 8,47%                          |                    |                              |
| 2007        | 359.170 | 8,65%                          |                    |                              |
| 2008        | 383.444 | 6,76%                          |                    |                              |
| 2009        | 386.704 | 0,85%                          |                    |                              |
| 2010        | 422.130 | 9,16%                          |                    |                              |
| 2011        | 459.571 | 8,87%                          |                    |                              |
| 2012        | 468.301 | 1,90%                          |                    |                              |
| 2013*       | 489.322 | 4,49%                          |                    |                              |

\* Hasta 3<sup>er</sup> trimestre.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del INDEC.

Detrás de este comportamiento agregado del valor de producción se esconde una dinámica bastante similar para ambos períodos. La descomposición del PBI en tres grandes rubros (servicios, manufacturas y resto de los bienes) nos permite identificar la persistencia de una estructura productiva que, a pesar del cambio en los precios relativos que significó la devaluación de la moneda en los años de la crisis, no se ha modificado sustancialmente. La economía argentina conserva un fuerte rasgo de la producción orientada a los servicios. Esto es así tanto para los años de la convertibilidad como en la etapa actual. Incluso en los años de crisis esta tendencia no se ha modificado (Gráfico 1).

### Gráfico 1. Composición de la producción 1993-2013, grandes rubros



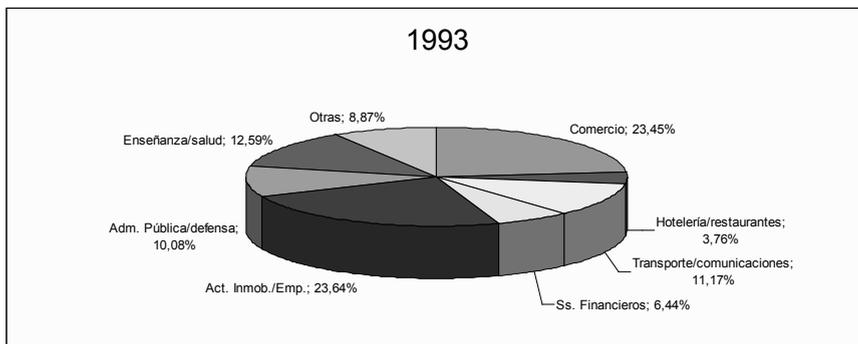
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del INDEC.

En los últimos veinte años la producción de servicios ha participado en más del 60% del PBI, llegando al 69% en los últimos años. Tampoco se ha modificado esta distribución en los años de crisis ni luego de la devaluación, a

pesar de que hubiera resultado esperable un mayor predominio de los sectores manufactureros estimulados por el encarecimiento de los bienes importados. Si nos referimos estrictamente a la industria manufacturera, la participación de este sector se mantuvo a lo largo de todo el período por debajo del 20%. Incluso durante la convertibilidad y la crisis, con una clara tendencia decreciente. Luego de la crisis el sector evidenció una leve recuperación del orden del 1,5%, que no logró sostenerse en los años siguientes. Así, mostró una retracción en el año 2009, una recuperación en 2011, para llegar al 2013 con el menor valor de participación de los últimos 20 años. Si comparamos la evolución general de los tres sectores encontramos una leve tendencia a redistribuirse producción hacia el sector servicios, que ha mejorado su participación cerca de 4 puntos porcentuales entre 1993 y 2013. Esos mismos cuatro puntos han sido transferidos en un 72% del sector manufacturero, y el 28% restante proviene del resto de los bienes.

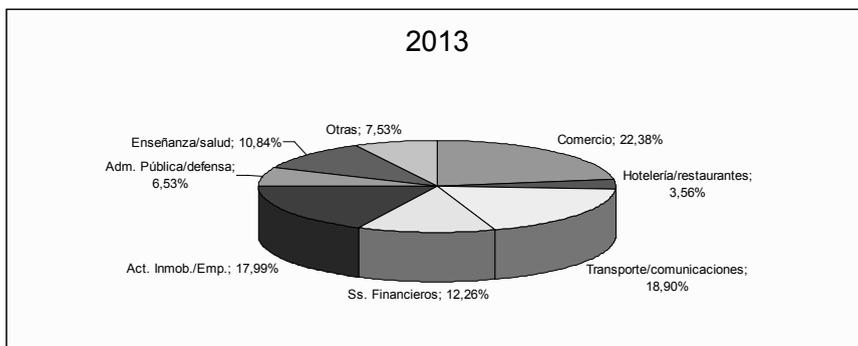
Como ha quedado explicitado, gran parte de la producción nacional se refiere al sector terciario de la economía, por lo tanto, resulta de interés mirar qué comportamiento ha venido desarrollándose al interior de la producción de servicios. Así, podemos observar que dentro de la heterogeneidad que reviste el sector (que va desde los servicios personales a los servicios para la producción, pasando por una amplia gama de servicios sociales y comunitarios) el mayor componente se refiere a las actividades comerciales. En la actualidad es el único rubro que representa más del 22% del sector, seguido por las actividades de transporte y comunicaciones (18,9%) y actividades inmobiliarias y empresariales (17,99%). Entre estos tres rubros se explica casi el 60% de la producción de servicios. Entre los años 1993 y 2013 la composición del sector no ha variado significativamente y los mismos tres sectores explicaban cerca de la misma proporción, aunque con ligeras diferencias. La distribución que se observaba en los años de la convertibilidad tenía una fuerte presencia del Comercio (23,45%), mayor presencia de las Actividades Inmobiliarias y Empresariales (23,64%) y algo menor en relación a Transporte y comunicaciones (11,17%). El sector inmobiliario, a pesar de la fuerte presencia actual, es el rubro referido a los servicios que más ha perdido participación en estos años (más de 5pp), mientras que los transportes y comunicaciones han sido el de mayor crecimiento (más de 7pp), colocándose como el segundo sector que más participación ha ganado. El sector que más dinamismo ha experimentado entre los años de la convertibilidad y la etapa actual es el referido a los servicios financieros, que sumó casi 6pp de participación y casi ha duplicando su presencia en términos relativos (Gráficos 2a y 2b).

**Gráfico 2a. Distribución de la producción del sector servicios. 1993**



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del INDEC.

**Gráfico 2b. Distribución de la producción del sector servicios. 2013**



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del INDEC.

Por el lado del comercio internacional y del flujo de divisas, la etapa actual se caracterizó por un superávit de la Balanza Comercial desde la devaluación del peso en 2002, que se mantuvo de manera sostenida, alcanzando un máximo para el año 2010. Este saldo positivo marca una importante diferencia con la etapa anterior, donde ninguno de los años registra valores positivos. A partir de 2010 el crecimiento de las importaciones se mantuvo por debajo de las exportaciones y ha venido impactando negativamente sobre el saldo comercial.

En materia de giro de utilidades y dividendos, la diferencia entre la convertibilidad y la etapa actual no radica en un cambio de tendencia sino en mayor

intensidad. A lo largo del período convertible, los niveles de giro de utilidades oscilaron alrededor de los 2.500 millones de dólares de promedio. Para los recientes once años, el promedio es superior a los 5.000 millones, pero la tendencia es creciente. Con excepción del primer año poscrisis, que tuvo saldo positivo (ingreso de divisas por giros), la masa de divisas remitidas al exterior en concepto de utilidades tuvo un comportamiento creciente hasta el año 2013, cuando por primera vez retrocede levemente. Esto tiene su correlato en el *stock* de reservas del banco central. Tanto es así que nos encontramos frente a la revitalización del debate sobre los problemas de restricción externa típicos de las décadas previas a la última dictadura. Del mismo modo que lo ya indicado, la convertibilidad presenta una variación (positiva) de reservas en promedio del orden de 2.500 millones de dólares al año, mientras que para los años de la posconvertibilidad la variación promedio resulta levemente por debajo (2.300 millones). Sin embargo, la dinámica de dicha variación resulta muy particular para la etapa actual, ya que nos encontramos con que el período se inicia con un saldo negativo, pero que se recompone de inmediato y presenta un fuerte engrosamiento de las reservas entre los años 2004-2008. Hacia los últimos años del período encontramos que dicho comportamiento se revierte con fuerza, alcanzando una pérdida de cerca de 9.500 millones en los últimos dos años.

Por último, otra de las grandes tendencias que evidencia la posconvertibilidad está relacionada con el origen del capital de las grandes empresas que operan localmente. A inicios de la convertibilidad, según la Encuesta Nacional de Grandes Empresas (ENGE-INDEC) más de la mitad de las 500 grandes empresas eran de capital nacional (281), valor que se redujo hacia 2009 (176), reflejando un proceso de extranjerización de la cúpula empresaria.

### **3.2. Condiciones de Empleo de la posconvertibilidad**

La situación ocupacional argentina da cuenta de una fuerza laboral disponible (PEA) de aproximadamente 17.366.000 personas, de las cuales el 7,1% se encuentran desocupadas. De los ocupados, poco más del 82% está inserto en el sector privado, y el 17% en el sector público. El resto resulta beneficiario de planes de empleo. Las mediciones tradicionales identifican cuatro formas distintas que puede asumir la inserción en la producción privada: asalariados, patrones, cuentapropistas y trabajadores familiares. Habitualmente suelen referirse a los asalariados no registrados como la única porción de la fuerza laboral con deficiencias de empleo (exceptuando a los desempleados, que no poseen inserción en la estructura productiva). Sin embargo, para acercarnos

a la población que efectivamente se encuentra con problemas de empleo en la Argentina actual debemos incorporar a los ya mencionados desocupados y no-registrados, otras formas de inserción en la esfera reproductiva que revistan características precarias. En el Cuadro 2 se incorporan estas formas de inserción.<sup>5</sup> De dicha incorporación se desprende que en Argentina, para el año 2013, cerca de la mitad de la fuerza laboral se encuentra con deficiencias de empleo, que se traducen en el modo en que se insertan en la estructura productiva. El dato presentado, si bien establece un piso en términos de deficiencias de empleo, continúa siendo insuficiente, dado que no contempla otras situaciones precarias por dificultades en su medición, como es el caso de los trabajadores sin convenio colectivo de trabajo, los sobre o subocupados, etcétera.

### Cuadro 2. Población con deficiencias de empleo, 2013

|                                      |                  |
|--------------------------------------|------------------|
| Desempleados                         | 1.233.000        |
| Beneficiarios de planes              | 123.000          |
| Cuentapropistas no patronos          | 3.190.000        |
| Trabajador familiar sin remuneración | 114.000          |
| Asalariados no registrados           | 2.918.000        |
| Trabajadores domésticos              | 1.161.000        |
| <b>Total</b>                         | <b>8.740.000</b> |

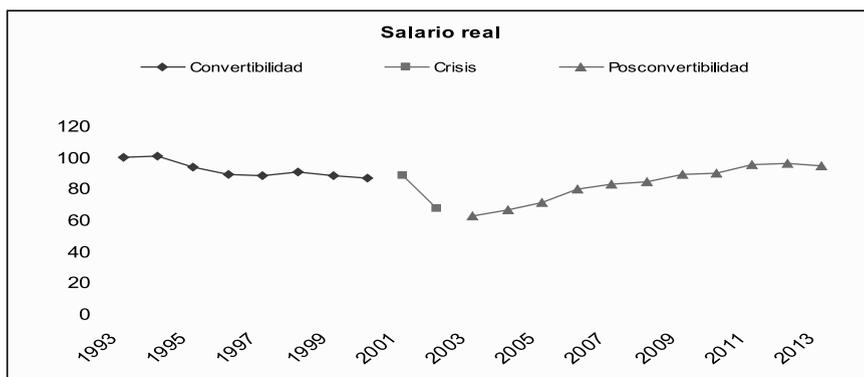
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del MTEYSS.

En materia salarial corresponde indicar que el salario real ha tenido un comportamiento ascendente una vez superada la crisis de 2001, fundamentalmente hasta el año 2006, donde acumuló un incremento cercano al 27% en tres años, pero comenzó a desacelerarse a partir de ese punto. En los seis años subsiguientes, que van desde 2006 hasta 2012, creció otro 27%, momento en que alcanzó su máximo. El año 2013 refleja el primer año de caída de salario real desde inicio de la fase de auge. A pesar de la tendencia creciente del salario real en casi todo el período (exceptuando 2013) es dable destacar que el piso de la convertibilidad (año 2001) recién se alcanza en el año 2009, y el máxi-

<sup>5</sup> Según MTEYSS sobre la base de EPH-INDEC. Datos del 2<sup>do</sup> trimestre de 2013.

mo del período (año 2012) se encuentra aun por debajo de los niveles de los primeros años de la convertibilidad. Estos datos demuestran las importantes debilidades del proceso de crecimiento para recomponer la tendencia histórica de los depreciados niveles de retribución al trabajo que se profundizaron con la convertibilidad y la crisis, pero que continúan en niveles históricamente bajos, incluso luego de 11 años de crecimiento económico.

### Gráfico 3. Salario real para el total de la economía, 1993-2013



Fuente: Graña y Kennedy, 2008, ODS-CTA: 2014.  
Año base 1993=100

Finalmente, en relación con la distribución del excedente, también el año 2003 marcó una nueva fase, en la que el sector asalariado comenzó a recuperar participación en dicha disputa. La crisis de 2001-2002 había representado una fuerte alteración de los términos de distribución que imperaron durante la convertibilidad, generando una mejora significativa en favor la parte patronal. El EEB (Excedente de Explotación Bruto), del orden de los 10 puntos, se mantuvo hasta el 2005, año en que la participación empezó a retraerse, pero sin llegar a estar por debajo de los niveles de la convertibilidad. La recuperación de la RTA (Remuneración al Trabajo Asalariado) recién se cristaliza hacia 2007, cuando se igualan los parámetros previos a la posconvertibilidad. El IMB (Ingreso Mixto Bruto) continuó la tendencia levemente decreciente de la etapa anterior, finalizando el período con poco menos del 11% del ingreso total generado. En este marco se destaca una tendencia creciente de los trabajadores por cuenta propia a lo largo de la etapa, que permite pensar un aumento de la precarización laboral mediante la deslaboralización, dado que hacia 2013 cerca

de un cuarto de los asalariados privados se encuentran insertos en la estructura productiva bajo esta modalidad.

En este marco general de la producción y el trabajo corresponde pensar el comportamiento de los grandes capitales que disputan localmente la apropiación del excedente creciente que ha surgido en estos años.

#### **4. Los agentes predominantes en la economía argentina**

El avance sobre los agentes predominantes de la economía permite analizar dos períodos diferentes y posibilita observar la medida en que se produjeron cambios en el desarrollo de las políticas económicas, instando el establecimiento de una reconfiguración entre las fracciones dominantes. Estos cambios al interior de las empresas de mayor tamaño de la economía iban a permitir determinar el peso de la coyuntura económica y la reorientación en torno a las políticas económicas, favoreciendo desde el Estado, a uno u unos de los sectores de la economía con relación a los otros. Se puede suponer entonces que la transformación en la política económica reconfigura la dinámica de los agentes predominantes.

De esta manera, durante el período de la convertibilidad, las fracciones del capital vinculadas al sector financiero y los servicios públicos privatizados constituyeron los actores más favorecidos por la política económica, en cuanto lograron articular, no sin pujas internas, los intereses de las diferentes fracciones del capital (Basualdo, 2006). La crisis de fines de la convertibilidad (2001) –producida tanto por las pujas internas como por el agotamiento del “modelo” de desarrollo económico–, que quedó definida en parte con la devaluación del 2002, redefinió la posición de los agentes predominantes de la economía y con ello instaló una nueva situación entre los sectores.

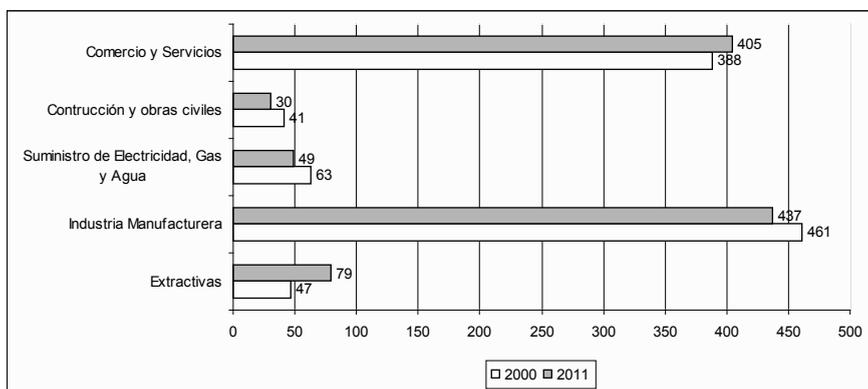
A continuación se presenta un análisis de las firmas de mayor facturación en Argentina. El estudio permite introducirnos en la observación de los cambios y continuidades que se dieron en torno a los agentes predominantes entre el fin de la convertibilidad y el período actual, al establecer en qué medida las transformaciones producidas en la economía tuvieron efectos sobre estos agentes, y además posibilita observar la profundidad de las transformaciones desarrolladas. En este último sentido, es de esperarse que las políticas implementadas hayan modificado la composición de los agentes dominantes, y a la vez hayan posibilitado un proceso de desconcentración y reconstitución nacional de las firmas.

El panel de empresas que componen los agentes predominantes está conformado por las 1.000 empresas de mayor facturación en Argentina en los años 2000 y 2011, el cual fue realizado por medio de los *rankings* de empresas llevados a cabo por las revistas *Mercado* y *Prensa Económica*.

La facturación del conjunto de firmas que componen el panel, representan el 78% del PBI a precios corrientes del año 2011, mayor proporción de la correspondiente al año 2000, cuando se ubicaba en el orden del 70%. Asimismo, durante el período considerado, la facturación de la cúpula empresarial creció un 648%, mientras que el PBI a precios corrientes, lo hizo en un 548%.

Como puede observarse en el Gráfico 3, entre los dos años analizados las empresas industriales han perdido terreno en torno a su incorporación entre estas firmas, pasando de 461 en el año 2000 a 437 en el 2011. En tanto que las empresas vinculadas a las áreas extractivas y las de comercio y servicio incrementan su participación, a la vez que se observa una pérdida de empresas vinculadas al sector de suministro de electricidad, gas y agua.

**Gráfico 3. Número de Empresas por sectores económicos, 2000-2011**



Fuente: Elaboración propia sobre la base de *rankings* y balances de empresas.

De forma más desagregada, y considerando el conjunto de actividades, hacia el año 2011 en términos de empresas, puede destacarse la participación de la industria manufacturera (43%) Comercio, Hoteles y restaurantes (15%) y servicios financieros y seguros (10%).

Cuadro 2. Empresas por actividad económica, Empresas Transnacionales, Facturación y Evolución, 2000-2011 (en pesos)

|   | Empresas   |           |             |            |                              |             | Facturación |               |             |             |                |  |             |              |
|---|------------|-----------|-------------|------------|------------------------------|-------------|-------------|---------------|-------------|-------------|----------------|--|-------------|--------------|
|   | 2000       |           |             | 2011       |                              |             | 2000        |               |             | 2011        |                |  |             |              |
|   | N          | % ET      | N           | % ET       | % de las firmas 2000/11 en % | Facturación | %           | % ET          | Facturación | %           | % ET           | Evolución de la facturación 2000/11 en % |             |              |
| a) Agricultura, Ganadería y Pesca                                     | 15         | 1,5       | 26,7        | 21         | 2,1                          | 33,3        | 40,0        | 912,6         | 0,5         | 36          | 22.606         | 1,5                                      | 48,3        | 2.377,1      |
| b) Extracción de petróleo y Gas                                       | 20         | 2         | 70          | 28         | 2,8                          | 75,0        | 40,0        | 13.488        | 6,7         | 82,2        | 112.333        | 7,7                                      | 94,3        | 732,8        |
| c) Extracción de minerales, Minería y servicios de apoyo a la minería | 12         | 1,2       | 83,3        | 30         | 3                            | 76,7        | 150,0       | 1.982,7       | 1           | 94,7        | 49.290         | 3,4                                      | 67,3        | 2.386,0      |
| <b>D) Industria Manufacturera</b>                                     | <b>461</b> | <b>46</b> | <b>50,5</b> | <b>437</b> | <b>43,7</b>                  | <b>63,4</b> | <b>-5,2</b> | <b>78.971</b> | <b>39,3</b> | <b>60,3</b> | <b>667.813</b> | <b>46</b>                                | <b>61,6</b> | <b>745,6</b> |
| D1) Alimentos, Bebidas y Tabaco                                       | 156        | 15,6      | 35,9        | 136        | 13,6                         | 50,7        | -12,8       | 35.644        | 17,8        | 55,5        | 218.698        | 15                                       | 53,6        | 513,6        |
| D2) Textiles, confecciones y curtiembres                              | 31         | 3,1       | 25,8        | 25         | 2,5                          | 60,0        | -19,4       | 1.683,4       | 0,8         | 22,5        | 14.045         | 1  | 63,1        | 734,3        |
| D3) Refinación de petróleo y Sustancias químicas                      | 67         | 6,7       | 74,6        | 61         | 6,1                          | 82,0        | -9,0        | 13.610        | 6,8         | 90          | 94.771         | 6,5                                      | 92,3        | 596,3        |
| D4) Fabricación de productos farmacéuticos                            | 48         | 4,8       | 56,3        | 40         | 4                            | 55,0        | -16,7       | 4.970,6       | 2,5         | 50,1        | 25.137         | 1,7                                      | 58          | 405,7        |
| D5) Metal y productos elaborados de metal                             | 30         | 3         | 36,7        | 34         | 3,4                          | 44,1        | 13,3        | 7.486,3       | 3,7         | 7,6         | 115.861        | 7,9                                      | 12,7        | 1.447,6      |
| D6) Informática y maquinaria y equipo                                 | 36         | 3,6       | 66,7        | 40         | 4                            | 62,5        | 11,1        | 3.952         | 2           | 76,3        | 32.792         | 2,2                                      | 59,4        | 729,8        |
| D7) Automotores y autopartes  | 37         | 3,7       | 86,5        | 49         | 4,9                          | 85,7        | 32,4        | 6.908,3       | 3,4         | 96,9        | 125.969        | 8,6                                      | 93,6        | 1.723,4      |
| D8) Otras industrias  | 56         | 5,6       | 44,6        | 52         | 5,2                          | 75,0        | -7,1        | 4.716,7       | 2,3         | 50,3        | 40.540         | 2,8                                      | 76,9        | 759,5        |
| E) Suministro de Electricidad, Gas y Agua                             | 63         | 6,3       | 69,8        | 49         | 4,9                          | 46,9        | -22,2       | 11.948        | 6           | 75,9        | 49.649         | 3,4                                      | 36,7        | 315,6        |
| F) Construcción y obras civiles                                       | 41         | 4,1       | 26,8        | 30         | 3                            | 26,7        | -26,8       | 6.513,7       | 3,2         | 13,9        | 26.036         | 1,8                                      | 20,6        | 299,7        |
| G) Comercio, Restaurant y Hoteles                                     | 135        | 13,5      | 36,3        | 149        | 14,9                         | 44,3        | 10,4        | 30.153        | 15          | 61,5        | 213.819        | 14,6                                     | 56,7        | 609,1        |
| H) Transporte y almacenamiento  | 39         | 3,9       | 41          | 59         | 5,9                          | 55,9        | 51,3        | 4.118,6       | 2,1         | 44,2        | 43624          | 3  | 46,7        | 959,2        |
| I) Información y comunicación   | 44         | 4,4       | 56,8        | 32         | 3,2                          | 56,3        | -27,3       | 17.654        | 8,8         | 76,1        | 78.154         | 5,3                                      | 81,9        | 342,7        |
| J) Servicios financieros y seguros                                    | 121        | 12,1      | 55,4        | 98         | 9,8                          | 40,8        | -19,0       | 27.206        | 13,6        | 59,3        | 132.878        | 9,1                                      | 35,8        | 388,4        |
| K) Otros servicios  | 49         | 4,9       | 26,5        | 67         | 6,7                          | 43,3        | 36,7        | 7.805,7       | 3,9         | 10,3        | 66.646         | 4,6                                      | 23,5        | 753,8        |
| Total   | 1000       | 100       | 48,6        | 1000       | 100                          | 54,5        |             | 200.752       | 100         | 60,6        | 1.462.848      | 100                                      | 58,4        | 628,7        |

Fuente: Elaboración propia sobre la base de rankings y balances de empresas.

Comparando entre el fin de la convertibilidad y 2011, se pueden observar, en términos de empresas y facturación, algunas transformaciones en la cúpula, como así también la profundización de ciertas lógicas de los agentes económicos que venían manifestándose en el periodo anterior, lo cual puede vincularse a las transformaciones desarrolladas en materia económica. Al respecto, en relación con las empresas del sector industrial disminuyen su participación entre los años de referencia del 46% a 44%. No obstante, en términos de facturación, la participación de la industria se incrementa del 39% al 46% en 2011. Un elemento a destacar es el incremento en la participación, tanto en número de firmas como de participación en la facturación de las actividades vinculadas al sector primario y de las actividades extractivas. Al respecto, entre el 2000 y el 2011 en el conjunto de estas últimas firmas (a, b y c) que se encontraban en la cúpula hubo un crecimiento del 68% y con ello un aumento en la participación en la facturación entre los agentes predominantes. Así, las 47 empresas existentes en el 2000 explicaban el 8% de la facturación, mientras que en 2011 las 79 firmas participaban con un del 12,6%, lo que permite ser interpretado como un proceso de afianzamiento de una economía de carácter extractiva de recursos naturales. Asimismo, el crecimiento de la facturación, tanto del sector agrícola como el de extracción y servicios a la minería, fue muy por encima de la media, ubicándose ambas en el orden de los 2.350 puntos porcentuales. En cuanto a la industria, las ramas que más han crecido fueron las de *automotores y autopartes* (1.723%) y las de *metal y productos elaborados de metal* (1.447%). En este mismo orden, se puede observar que estas dos ramas han sido las que más han crecido en términos de facturación por empresa, ubicándose en el orden de los 1.277% y 1.265% respectivamente, por debajo del sector *agrícola*, cuyos ingresos por empresa crecieron un 1.670%.

Siguiendo con la industria manufacturera, se observa una pérdida en la participación de las empresas del sector de *alimentos, bebidas y tabaco*, que pasa del 34% al 31%, posiciones ocupadas por el incremento en la participación del sector *automotriz y autopartes*, que de representar el 8% en 2000 pasa al 11% en 2011. Asimismo, entre las empresas, incrementaron su participación el sector de *metales* y el de *informática y maquinaria y equipo*, en un marco, como fue dicho, de pérdida relativa de la industria manufacturera. También en términos de facturación se observa una disminución en la participación del sector de *alimentos, bebidas y tabaco* (45% en 2000 y 32% en 2011) y un incremento del sector *automotriz* y del vinculado a la *elaboración de metales*.

En términos del grado de transnacionalización de los agentes predominantes, se observa un incremento de la participación de las firmas foráneas, las

cuales crecen 12%, pasando de 486 firmas a 545. En tanto que en términos de facturación reduce su participación del 60,6% al 58,4%. Específicamente en la industria manufacturera, el número de firmas extranjeras aumentó en 13 puntos porcentuales, registrándose un fuerte incremento en la participación de la facturación en *textiles, metales y elaboración de metales y otras industrias*, y en menor medida, en *alimentos y bebidas*.

Asimismo, puede observarse hacia 2011 actividades y sectores con un fuerte predominio del capital transnacional. En este sentido, el sector *automotriz* presenta un nivel de transnacionalización del 86%, seguido por *refinación de petróleo y sustancias químicas* (82%). En tanto, dentro de la industria manufacturera, donde se observa menor participación extranjera es en la fabricación de *productos farmacéuticos* (55%) y *metal y productos elaborados de metal* (44%), mientras que la elaboración de *alimentos, bebidas y tabaco* tiene un nivel de transnacionalización del 51%. En cuanto al resto de las actividades, la de menor nivel de extranjerización es *la construcción* (26%) y las que presentan mayor participación extranjera son *extracción de minerales, minería y servicios de apoyo a la minería* (77%) y *extracción de petróleo y gas* (75%).

En esta dirección, las empresas transnacionales tienen un promedio de facturación por empresa de 1.567 millones de pesos, mientras las firmas nacionales alcanzan los 1.873 millones por empresa. En este marco, en la participación de empresas extranjeras por sector se destacan *refinación de petróleo y sustancias químicas*, y *automotores y autopartes*, cuya incidencia sobre la facturación es del 93,6%, muy por encima del promedio industrial que alcanza a tener una incidencia del 61,6%. También es de destacar la participación del capital foráneo en la facturación del sector de *extracción de petróleo y gas* (94%) y en menor medida dentro del sector de *comunicación e información* (82%).

Por su parte, la salida de la convertibilidad muestra una retracción del capital transnacional en las principales actividades que la dinamizaron. Así, la pérdida de participación en la facturación de los sectores como *suministro de electricidad, gas y agua* y el *financiero* y de *seguros*, coincide con la menor participación expresada por los capitales extranjeros, los cuales disminuyen su participación sectorial.

En términos de empresas pertenecientes a grupos económicos, alcanzan 28,5% del panel, siendo 14,3% de GEN (Grupos Económicos Nacionales) y 14,5% de GEE (Grupos Económicos Extranjeros). Estos últimos representaban 33% del total de la facturación, en tanto que los GEN alcanzaban el 23%.

En torno a las exportaciones, las firmas que componen el panel habían realizado hacia 2011 exportaciones por 67.524 millones de dólares, lo que representa el 68% de las exportaciones realizadas por el país en *bienes y servicios*. Entre las empresas exportadoras pertenecientes a los agentes predominantes, se puede observar la fuerte incidencia que tiene el sector de *alimentos, bebidas y tabaco*, representando el 31% del total de las exportaciones, seguido por el sector *automotriz* (13%), el sector de *extracción de petróleo y gas* (12%), en tanto que la *explotación de minas* y los servicios vinculados alcanzan una participación del 13%. Puede destacarse también la incidencia del sector *comercio* en las exportaciones del panel (13%), dado por la alta incidencia que presentan las acopiadoras de granos, que se encuentran ubicados en este sector. Estos datos evidencian, por una parte, el fuerte nivel de concentración de las exportaciones argentinas, determinado por la incidencia del conjunto de firmas que componen el panel, y por otra parte, pone de manifiesto el alto grado de primarización que presentan estas exportaciones por la participación que tiene la industrialización de productos primarios y la exportación de *commodities*.

Por su parte, las ET que componen el panel explican el 76% de las exportaciones de este conjunto de firmas y el 52% de las exportaciones de Argentina. En la principal actividad exportadora, el 58% son explicadas por Empresas Transnacionales, mientras que el sector de *extracción de petróleo y gas*, en los sectores *automotriz* y *refinación de petróleo y sustancias químicas* la proporción explicada por las firmas extranjeras sobrepasa los 90 puntos. En tanto que la actividad que tiene menor participación extranjera es la de *metal y productos elaborados de metal* (19%).

El 54% de las exportaciones son concentradas en manos de los grupos económicos, siendo sumamente relevante la participación que alcanzan las empresas pertenecientes a los GEE (39% de las exportaciones del panel).

Si bien los elementos que fueron presentados hasta el momento ponen de manifiesto la concentración de la economía en torno a este grupo restringido de firmas, este proceso se afirma al observar las primeras 200 empresas del panel, las que explican el 71% de la facturación de las 1.000 firmas que lo componen. Asimismo, se observa el incremento de la participación entre los años de referencia, de las primeras 50 empresas. También alrededor de este conjunto de empresas se pone de manifiesto el predominio del capital transnacional, cuyas firmas representan el 58% y el 60% de la facturación respectivamente.

**Cuadro 3. Nivel de concentración de la facturación entre los agentes predominantes, 2000-2011 (en pesos)**

| Empresas     | Facturación 2000 | %          | Facturación 2011 | %          |
|--------------|------------------|------------|------------------|------------|
| 1a10         | 32.891           | 16,4       | 270.654          | 18,5       |
| 11a50        | 52.143           | 26,0       | 370.741          | 25,3       |
| 51a100       | 29.850           | 14,9       | 194.704          | 13,3       |
| 101a200      | 28.256           | 14,1       | 198.039          | 13,5       |
| 201 a 500    | 35.454           | 17,7       | 249.497          | 17,1       |
| 501 a 1.000  | 22.158           | 11,0       | 179.213          | 12,3       |
| <b>Total</b> | <b>200.752</b>   | <b>100</b> | <b>1.462.848</b> | <b>100</b> |

Fuente: Elaboración propia sobre la base *rankings* y balances de empresas.

Del conjunto de las 200 firmas, el 43% corresponde a empresas industriales, y la principal participación en términos sectoriales la tiene *alimentos, bebidas y tabaco* (16%), seguido por el sector de *comercio, restaurantes y hoteles* y *servicios financieros y seguros*, cuya participación dentro de las 200 llega al 15 y 12% respectivamente, lo que permite establecer el impacto que tienen estas actividades en el conjunto de la economía. En este sentido se puede señalar el crecimiento que ha manifestado la participación industrial entre las firmas más grandes de Argentina, en detrimento de sectores vinculados a las privatizadas, como el sector de *suministro de luz, agua y gas* y de *información y comunicación*.

En torno a la facturación de estas empresas, el 16% es explicado por el sector de *alimentos, bebidas y tabaco*, el 14% por el sector de *comercio, restaurantes y hoteles*, seguida por la participación del sector *automotriz y autopartes* que alcanza el 11%. Posteriormente se ubican las participaciones de *extracción de gas y petróleo* y *metal y productos elaborados de metal*. No obstante, y en el marco del crecimiento del sector *industrial* en la participación de estas 200 empresas, son las firmas extractivas las que han incrementado fuertemente su participación en la facturación (pasaron del 9,5% al 14,7%).

**Cuadro 4. Empresas por actividad económica. Transnacionales y facturación para las 200 principales empresas del panel, 2000-2011 (en pesos)**

|   | Empresas |     |      |      |      |      | Facturación   |       |       |             |      |      |
|---|----------|-----|------|------|------|------|---------------|-------|-------|-------------|------|------|
|   | 2000     |     |      | 2011 |      |      | 2000          |       |       | 2011        |      |      |
|   | N        | %   | % ET | N    | %    | % ET | Facturación   | %     | % ET  | Facturación | %    | % ET |
| a) Agricultura, Ganadería y Pesca                                     | 1        | 0,5 | 100  | 3    | 1,5  | 33   | 217,30        | 0,2   | 100   | 13,733      | 1,3  | 52,8 |
| b) Extracción de petróleo y Gas                                       | 8        | 4   | 75,0 | 11   | 5,5  | 91   | 12.208,40     | 8,5   | 84,3  | 101,620     | 9,8  | 97,1 |
| c) Extracción de minerales, Minería y servicios de apoyo a la minería | 3        | 1,5 | 100  | 8    | 4    | 63   | 1.152,50      | 0,8   | 100,0 | 36,860      | 3,6  | 60,4 |
| D) Industria Manufacturera  | 80       | 40  | 66,3 | 86   | 43   | 74   | <b>52.011</b> | 36,3  | 64,2  | 483,181     | 46,7 | 61,4 |
| D1) Alimentos, Bebidas y Tabaco                                       | 36       | 18  | 58,3 | 31   | 15,5 | 58   | 26,924,60     | 18,8  | 62,9  | 162,787     | 15,7 | 55,3 |
| D2) Textiles, confecciones y curtUMBRES                               | 0        | 0   |      | 0    | 0    |      |               |       |       |             |      | 0,0  |
| D3) Refinación de petróleo y Sustancias químicas                      | 16       | 8   | 93,8 | 15   | 7,5  | 93   | 9.506,30      | 6,6   | 94,6  | 68,112      | 6,6  | 97,1 |
| D4) Fabricación de productos farmacéuticos                            | 3        | 1,5 | 33,3 | 3    | 1,5  | 67   | 1.430,60      | 1,0   | 14,1  | 5,776       | 0,6  | 70,4 |
| D5) Metal y productos elaborados de metal                             | 6        | 3   | 0,0  | 8    | 4    | 38   | 6.031,10      | 4,2   |       | 103,624     | 10   | 8,5  |
| D6) Informática y maquinaria y equipo                                 | 6        | 3   | 83,3 | 6    | 3    | 67   | 1.832,90      | 1,3   | 85,1  | 15,085      | 1,5  | 57,1 |
| D7) Automotores y autopartes  | 9        | 4,5 | 100  | 14   | 7    | 86   | 5.263,10      | 3,7   | 100   | 110,530     | 10,7 | 94,9 |
| D8) Otras industrias  | 4        | 2   | 50,0 | 9    | 4,5  | 78   | 1.022,70      | 0,7   | 42,7  | 17,267      | 1,7  | 81,1 |
| E) Suministro de Electricidad, Gas y Agua                             | 18       | 9   | 72,2 | 11   | 5,5  | 36   | 7.903,80      | 5,5   | 77,9  | 30,070      | 2,9  | 28,6 |
| F) Construcción y obras civiles                                       | 9        | 4,5 | 11,1 | 6    | 3    | 17   | 4.577,40      | 3,2   | 6,4   | 12,818      | 1,2  | 11,6 |
| G) Comercio, Restaurant y Hoteles                                     | 26       | 13  | 53,8 | 29   | 14,5 | 52   | 23,058,30     | 16,1  | 70,5  | 149,145     | 14,4 | 61,7 |
| H) Transporte y almacenamiento  | 7        | 3,5 | 42,9 | 6    | 3    | 50   | 2.115,30      | 1,5   | 49,5  | 15,724      | 1,5  | 35,2 |
| I) Información y comunicación   | 14       | 7   | 64,3 | 9    | 4,5  | 78   | 15.505,80     | 10,8  | 79,6  | 67,112      | 6,5  | 87,3 |
| J) Servicios financieros y seguros                                    | 27       | 14  | 59,3 | 23   | 11,5 | 35   | 19,771,80     | 13,8  | 60,1  | 90,678      | 8,8  | 33,0 |
| K) Otros servicios  | 7        | 3,5 | 0,0  | 8    | 4    | 13   | 4,929,00      | 3,4   |       | 33,197      | 3,2  | 5,2  |
| Total   | 200      | 100 | 59,5 | 200  | 100  | 58   | 143,450,90    | 100,0 | 64,8  | 1.034,138   | 100  | 60,2 |

Fuente: Elaboración propia sobre la base de *rankings* y balances de empresas.

Por otra parte, en el conjunto de estas firmas, la participación de empresas pertenecientes a grupos económicos es de 52%, y en este caso los GEE llegan a tener una participación del 28%. En tanto que, en términos de facturación, la participación de este conjunto de firmas extranjeras alcanza una participación, entre las primeras 200 firmas, de 42%.

En términos de la concentración de las exportaciones, estas 200 firmas representan el 82% de las empresas del panel en cuanto explican el 56% de las ventas externas de Argentina. En este mismo orden, existe un fuerte nivel de concentración de en las primeras 50 exportadoras del panel, las que concentran el 79% de las ventas externas realizadas por estas firmas y el 53% de las realizadas por Argentina. Con relación a ello, 39 empresas son extranjeras. Además, en este grupo de 50 firmas, se destacan las firmas vinculadas a la exportación de granos y/o productos derivados (15), las correspondientes a la producción de automóviles y autopartes (10), las vinculadas a la extracción y refinación de petróleo (9) y las firmas mineras (6).

En torno a la rentabilidad, se puede realizar un acercamiento por medio de lo sucedido en 2009, donde las empresas de la cúpula empresaria han obtenido importantes utilidades a pesar de la crisis. Al respecto, en términos generales, la rentabilidad<sup>6</sup> (utilidad/ventas) de las firmas que componen esta muestra, ha sido de 6,67%. En términos sectoriales, los de mayor rentabilidad fueron las firmas vinculadas a los *servicios financieros y seguros* que alcanzaron una rentabilidad del 12,7%, ubicándose posteriormente las empresas de *extracción de petróleo y gas* y las de *refinación de petróleo y sustancias químicas* cuya rentabilidad se ubica cercana al 11%, mientras que por encima de la media se ubican los sectores de *extracción de minerales y servicios vinculados* y las empresas del sector farmacéutico. Por su parte, las firmas de *distribución de electricidad, gas y agua*, tuvieron una rentabilidad negativa (-1%), dando cuenta de la pérdida de su poder entre las fracciones de la clase dominante.

## 5. Conclusiones

Establecer la presencia de cambios estructurales en Argentina a partir de la salida de la crisis, parece un tanto arriesgando si no se tienen en cuenta al menos dos cuestiones. Por un lado, la necesidad efectiva de profundizar el análisis en

---

<sup>6</sup> Debe tenerse en cuenta que del conjunto de firmas que componen la muestra, pudo obtenerse el dato de utilidades de 498.

marcos temporales más largos que los hasta ahora analizados, y por el otro, la necesidad de incorporar elementos que permitan identificar las relaciones entre capitales de distintas envergaduras y sus resultados en términos de apropiación de excedente.

En este sentido, al analizar las condiciones generales de la posconvertibilidad, efectivamente nos encontramos con un período de fuerte crecimiento del PBI, principalmente en los primeros años, pero que no modifica la distribución de la producción por grandes rubros, consolidando la tendencia hacia la terciarización de la economía. Así, la producción de servicios hacia finales del período alcanza cerca del 70% de la producción total. En términos de *balanza comercial* y *reservas*, la presente etapa se inició revirtiendo las tendencias negativas de la convertibilidad, pero hacia 2010 ambas variables comenzaron a trastocarse y volvieron a ser objeto de política económica. Otras señales de alarma están representadas por la creciente extranjerización de la cúpula empresaria y los altos y constantes niveles de giro de utilidades y dividendos, que en promedio, duplican a los niveles de la etapa anterior.

La problemática del empleo se presenta de una manera muy distinta entre las dos etapas. Mientras que en la década de los 90 el flagelo se evidenciaba fundamentalmente como desocupación, con la reactivación aparecen nuevas formas de deterioro de la clase trabajadora: informalidad, cuentapropismo, etc. Estas formas de precarización, unidas con la delicada situación salarial –salario real incluso por debajo de los primeros años de la convertibilidad– describen una situación acuciante para los trabajadores, aun en un escenario de fuerte crecimiento como el descrito.

En torno al análisis de los agentes predominantes, pudimos observar la profundización de algunos rasgos que se venían consolidando en el proceso abierto por la convertibilidad, mientras que otros se han modificado a partir de la política económica llevada adelante. Así, entre 2000 y 2011, dentro de este reducido número de agentes, el sector manufacturero disminuye su participación en el número de empresas de mayores ventas del país (de una participación del 46% del total de empresas pasa a explicar el 44%), aunque aumenta su participación en el volumen de ventas (del 39% de la facturación total de la cúpula, al 46%). Paralelamente, disminuye la participación de las empresas vinculadas a la producción de alimentos y bebidas, dando lugar a un aumento en la participación del bloque metalmeccánico, especialmente del sector automotriz, cuya mayor participación se vio favorecida por las exportaciones del sector.

En otro orden de cuestiones, hemos podido observar un aumento en el grado de extranjerización de los agentes predominantes de la economía. Con

un aumento del 12% en el número de empresas controladas por capitales extranjeros, que llegaron a representar casi el 60% del número de empresas. Este aumento en el número de empresas se produce en paralelo a un mantenimiento casi constante en términos de su participación en la facturación (60% y 58% del total, respectivamente).

Asimismo, se pudo observar un cambio en la composición propietaria del capital en los sectores beneficiados en el período anterior, como fueron las empresas de servicios públicos privatizadas y el sector financiero y de seguros, donde aumenta la incidencia los capitales locales, a la vez que disminuye la participación de estas actividades entre los agentes predominantes, lo cual obedece a un constante proceso de concentración que se ha desarrollado en ambos sectores.

Por otra parte, se ha evidenciado la continuidad en torno al nivel concentración de la facturación entre los agentes predominantes, siendo que un reducido número de firmas son los preponderantes, concentración que también se manifiesta en torno a las exportaciones, donde pocas firmas concentran gran parte de las ventas externas de Argentina. En este sentido, la participación del capital extranjero aumenta en lo que tiene que ver con las exportaciones. Allí, las empresas foráneas explican el 68% de las ventas al exterior de bienes y servicios realizadas por estas 1.000 empresas.

En torno a estos agentes predominantes, a su vez, se puede establecer que si bien se han manifestado algunos cambios, en la medida que los sectores beneficiados de la década de la convertibilidad han perdido peso en su participación entre estos agentes, otras actividades se han consolidado en estos últimos años, dando lugar a la preeminencia de aquellos sectores cuyas actividades se vinculan al sector primario y al sector automotriz. Así, los sectores más beneficiados por la política económica se nuclearon alrededor de las fracciones vinculadas a las exportaciones primarias y algunas pocas actividades industriales.

## **Bibliografía**

- Azpiazu, D. y M. Schorr (2010), “La industria argentina en la posconvertibilidad: reactivación y legados del neoliberalismo”, en *Problemas del Desarrollo*, n° 161, México.
- Basualdo, E. (2001), *Concentración y centralización del capital en la Argentina durante la década de los noventa: una aproximación a través de la reestructuración económica y el comportamiento de los grupos económicos y los capitales extranjeros*, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal.

- (2006), *Estudio de historia económica. Desde mediados del siglo XX a la actualidad*, FLACSO-Siglo XXI, Buenos Aires.
- Basualdo, E., N. Arceo, M. Gonzalez y N. Mendizábal (2010), *La recuperación industrial durante la post-convertibilidad*, Documento de trabajo N° 6, CIFRA-CTA, Buenos Aires.
- Beccaria, L. (2007), “El mercado de trabajo luego de la crisis. Avances y desafíos”, en Kosacoff, B. (ed.), *Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007*, CEPAL, Buenos Aires.
- Bonnet, A. (2002), “La crisis de la convertibilidad”, en *Cuadernos del Sur*, n° 33, mayo, Buenos Aires.
- CENDA (2010), *La anatomía del nuevo patrón de crecimiento y la encrucijada actual. La economía argentina en el período 2002-2010*, Cara o Ceca, Buenos Aires.
- Dorfman, A. (1970), *Historia de la industria argentina*, Solar-Hachette, Buenos Aires.
- Fernandez Bugna, C. y F. Porta (2008), “El crecimiento reciente de la industria argentina. Nuevo régimen sin cambio estructural”, en Kosacoff, B. (ed.), *Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007*, CEPAL, Santiago de Chile.
- Graña, J. M. y D. Kennedy (2008), *Salario real, costo laboral y productividad. Argentina 1947-2006. Análisis de la información y metodología de estimación*, Documento de Trabajo N° 12, CEPED, Buenos Aires.
- Iñigo Carrera, N. y M. Cotarelo (2003), *La insurrección espontánea. Argentina diciembre 2001. Descripción, periodización, conceptualización*, en PIMS, Documentos y Publicaciones, n° 43, Buenos Aires.
- Lavopa, A. y A. Muller (2009), *Régimen macroeconómico y estructura productiva. Novedades y continuidades en la pos-convertibilidad*, Congreso Anual de AEDA, Buenos Aires.
- Observatorio del Derecho Social - CTA (2014), *Caída del salario real y crecimiento del conflicto en el sector público. Informe anual 2013*, marzo, Buenos Aires [en línea], dirección URL: <http://www.obderechosocial.org.ar/>
- Peirano, F., A. Tavošnanska y E. Goldstein (2010), *El crecimiento de Argentina entre 2003 y 2008. Virtudes, tensiones y aspectos pendientes*, documento presentado en Seminario-taller: “Las políticas económicas de los gobiernos del Cono Sur: elementos comunes, diferencias y aprendizajes”, 6 y 7 de agosto de 2009, Buenos Aires.

- Piva, A. (2006), “Modo de acumulación y hegemonía en Argentina: continuidades rupturas después de la crisis de 2001”, en *Anuario EDI*, n° 3, Buenos Aires.
- Porta, F. y C. Fernández Bugna (2008), “El crecimiento reciente de la industria argentina. Nuevo régimen sin cambio estructural”, en *Realidad Económica*, n° 233, pp. 17-48.
- Revista *Mercado* (2001-2012), Rankings de empresas.
- Roitter, S., A. Erbes y Y. Kababe (2010), “Desarrollo inclusivo en Argentina: cambio estructural y empleo en las etapas de recuperación y crecimiento reciente”, en Infante, R. y P. Gerstenfeld (eds.), *Hacia un desarrollo inclusivo. El caso de la Argentina*, CEPAL-OIT, Santiago de Chile.
- Santarcangelo, J., J. Fal y G. Pinazo (2011), “Los motores del crecimiento económico en la Argentina: rupturas y continuidades”, en *Investigacion Económica*, vol. LXX, n° 275, UNAM, enero-marzo, pp. 93-114.
- Schvarzer, J. (1998), “Nuevas perspectivas sobre el desarrollo industrial argentino (1880-1930)”, en *Anuario IEHS*, n° 13, Universidad Nacional del Centro, Tandil.
- Tavosnanska, A. y G. Herrera (2010), “La industria argentina a comienzos del siglo XXI. Aportes para una revisión de la experiencia reciente”, en *Revista de la CEPAL*, n° 104, agosto, Santiago de Chile.